

Oración de Renuncia y Liberación

Nota: Esta oración es bastante completa y está diseñada para cerrar la mayor cantidad posible de puertas al mal. Es muy importante estar de acuerdo de corazón con Dios y NO QUERER estos pecados o cosas malignas, ni confiar en ningún valor que creas que tienen para ti. Dios quiere liberarte de enemigos malignos, pero debes hacerlos TUS enemigos.

Una vez que hayas orado esta oración, puede beneficiarte mucho conectarte con este ministerio. ¡Únete a nuestra sala de oración y sé verdaderamente libre!

Advertencia: Puede que comiences a manifestar mientras oras esto, ya que rompe todos tus acuerdos con lo demoníaco y cierra las puertas que les permitían entrar. Si de repente sientes miedo, ansiedad, pánico, dolor o cansancio durante esta oración, sigue adelante porque es un espíritu comenzando a manifestarse.

Oremos, repite después de mí...

Padre Dios, te amamos. Sabemos que quieres que seamos sanos, completos y totalmente libres, sin nada en común con el enemigo. Me arrepiento de cualquier pecado que haya abierto puertas al enemigo.

“En el nombre de Jesús, renuncio a Satanás y a toda mi participación en el reino de las tinieblas. Revoco todo derecho y toda reclamación legal de todo espíritu maligno e impuro sobre mí y sobre mi linaje, y limpio mi linaje con la sangre de Jesús.

Soy hijo de Dios y tengo autoridad en el nombre de Jesús para expulsar todo espíritu maligno e impuro. Amo y escojo a Jesucristo como mi Señor y Salvador, y por medio de Su muerte y resurrección, y por el poder de Su Espíritu Santo, les ordeno que suelten todo control sobre mi vida. Esta es su notificación de desalojo.

Cancelo toda asignación de todo espíritu maligno, impuro e inmundos que haya sido enviada contra mí, y les ordeno que se vayan ahora mismo.

Perdono a toda persona que me ha herido o hecho daño. Perdono a mi madre o padre, esposo o esposa, hermano o hermana, y a todas mis exparejas, y todas las “deudas emocionales” que tengo contra otros por no cumplir mis expectativas, por no amarme, rechazarme o abandonarme. Hoy rompo cada “me debes” y creo que Jesucristo también rompe todo “me debes” que Él tendría contra mí, lo cual es mucho mayor.

Suelto toda ira, enojo y amargura, y entrego a Jesús todo resentimiento y falta de perdón. También me perdono a mí mismo por haber fallado en mis roles como madre o padre, hermano o hermana, hijo o líder, y como siervo de Cristo.

Me arrepiento de toda vergüenza, culpa o condenación que he cargado, porque la Palabra de Dios dice que “no hay condenación para los que están en Cristo”. Jesús fue condenado en mi lugar y tomó toda la ira de Dios por mí para que yo no tuviera que hacerlo.

Renuncio a la mentira de que soy un error. Renuncio a la mentira de que no soy digno o amado, cuando la sangre de Jesús me hace digno y Jesús sí me ama. Renuncio al espíritu de desempeño y a tratar de ganar el amor de Dios cuando Él me amó primero.

Rompo todo acuerdo con el miedo, la ansiedad y el pánico. Me arrepiento de vivir en temor, estrés y preocupación cuando la Palabra de Dios dice “no temas” y “no te afanes por nada”. Dios no me ha dado espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio. Hoy elijo no preocuparme por nada. Espíritu de miedo y ansiedad, sal ahora mismo.

Espíritu de duda e incredulidad, rompo tus fortalezas en mi vida por el poder de la sangre de Jesús. Me arrepiento de cada vez que dudé de la Palabra o del poder de Dios. Me arrepiento de toda terquedad y ordeno que todo espíritu de bloqueo, espíritu religioso y legalismo salga ahora mismo.

Me arrepiento de todo pecado sexual: lujuria, perversión, lo que he leído, visto o practicado. Renuncio al incesto, homosexualidad, lesbianismo, masturbación y fornicación. Renuncio al espíritu depredador, la bestialidad y el adulterio. Me arrepiento de seducción, manipulación, abuso y coqueteo inapropiado. Espíritu seductor, sal ahora mismo.

Me arrepiento de la ira, la violencia y el asesinato, tanto en mí como en mis antepasados. Renuncio a guerra, destrucción, violencia y caos. Me arrepiento de blasfemar y usar el nombre de Dios en vano.

Renuncio a todo ocultismo y toda participación en él, hecha por mí o por mis antepasados. Me arrepiento de toda ignorancia, curiosidad o rebeldía en relación con lo oculto. Renuncio a Satanás, satanismo, magia negra y adoración demoníaca. Renuncio a toda brujería, magia, vudú, ouija y prácticas de la nueva era.

Me arrepiento de toda rebelión, hechicería y adivinación, incluso de mis antepasados hasta Adán y Eva. Renuncio a toda forma de adivinación: tarot, lectura de manos, horóscopos, etc. Renuncio a todo espíritu guía y a toda invocación demoníaca.

Renuncio a todo pacto, maldición o juramento hecho con demonios. Me arrepiento de rituales de sangre o sexuales. Renuncio al espíritu de Moloch y a todo aborto cometido por mí o mis antepasados.

Renuncio al suicidio y a la muerte. Me arrepiento de pensamientos suicidas. Elijo la vida. Renuncio al odio propio, autodestrucción, bulimia, anorexia, glotonería y autolesión. Mi cuerpo es templo del Espíritu Santo.

Renuncio a toda enfermedad. La sanidad es mi herencia. Me arrepiento de toda adicción y dependencia fuera de Dios. Ordeno que todo espíritu de adicción se vaya ahora.

Me arrepiento de idolatría y de adorar falsos dioses. Canelo todo pacto con religiones falsas por la sangre de Jesús.

Me arrepiento de celos, envidia, amargura, orgullo, ego, vanidad, búsqueda de aprobación, hipocresía y mundanalidad. Renuncio al espíritu de este mundo.

Me arrepiento de pereza, apatía y tibieza espiritual. Renuncio al espíritu de pobreza, victimismo, temor, pesadillas, depresión, rechazo y orfandad. He sido adoptado en la familia de Dios.

Renuncio a Jezabel, Lilith, Dalila y todo espíritu de manipulación. Renuncio al engaño, confusión y a todo espíritu que distorsiona la verdad.

Renuncio a Satanás, Lucifer, Baphomet, Baal, el espíritu del anticristo, Apolión, Abadón y legiones. Les ordeno salir ahora.

Renuncio a todo espíritu de pobreza y avaricia. Renuncio al miedo, insomnio y opresión nocturna.

Me arrepiento de yoga y de adorar falsos dioses. Renuncio a todos los dioses falsos de cualquier cultura.

Renuncio a superstición, suerte, imaginación vana, juegos violentos, falsas doctrinas, falso espíritu santo y todo lo falso.

Quiero lo verdadero. Elijo vivir en santidad y pureza desde hoy.

Ordeno a todo espíritu maligno e impuro mencionado o no mencionado que salga ahora en el nombre de Jesucristo. Tengo autoridad en el nombre de Jesús.

Cierro toda puerta al enemigo y prohíbo que cualquier espíritu regrese.”

Pastor Nate Thompson – Deliverance Revolution Ministries

www.deliverancerevolution.org

Contáctanos si necesitas liberación:

<https://deliverancerevolution.org/contact-us/>